



## La trayectoria de Pilar Vázquez Cuesta como traductora del portugués

Xosé Manuel Dasilva<sup>1</sup>

Recibido: 23 de enero 2020 / Aceptado: 10 de junio 2020

**Resumen.** El objetivo de este estudio es presentar una visión panorámica de la labor de Pilar Vázquez Cuesta, profesora de la Universidad Complutense de Madrid y pionera de la enseñanza de portugués en España, como traductora de textos de Portugal y Brasil. Además, se ofrece una serie de características que definen su trabajo en el campo de la traducción, el cual no puede considerarse de ningún modo secundario en su polifacético itinerario intelectual, a pesar de no haber sido analizado hasta ahora con profundidad.

**Palabras clave:** Pilar Vázquez Cuesta, traducción del portugués, Miguel Torga, Fernando Namora, Carlos Drummond de Andrade.

### [en] The trajectory of Pilar Vázquez Cuesta as a Portuguese translator

**Abstract.** The aim of this study is to present a panoramic view of Pilar Vázquez Cuesta's work as a translator of texts of Portuguese and Brazilian authors. In addition, a set of features is provided that defines the work in the field of translation of this professor at the Complutense University of Madrid, and a pioneer of Portuguese language teaching in Spain. It is clear that, in spite of not having received an in-depth analysis so far, her translational activity cannot be considered at all of second importance when one takes into account her multifaceted intellectual trajectory.

**Key Words:** Pilar Vázquez Cuesta, translation from Portuguese, Miguel Torga, Fernando Namora, Carlos Drummond de Andrade.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Traducciones de literatura portuguesa. 3. Traducciones de literatura brasileña. 4. Traducciones no literarias. 5. Algunos aspectos de Pilar Vázquez Cuesta como traductora. 6. La recreación como criterio esencial de traducción. 7. Conclusión.

**Cómo citar:** Dasilva, X.M. (2020) La trayectoria de Pilar Vázquez Cuesta como traductora del portugués, en *Estudios de Traducción* 10, 299-313.

## 1. Introducción

Pilar Vázquez Cuesta (1926-2019) es la figura que ha alcanzado mayor significación en territorio español en lo relativo a la docencia universitaria vinculada a las culturas

<sup>1</sup> Universidade de Vigo  
jdasilva@uvigo.es

de expresión portuguesa. Este mérito le pertenece por su condición de precursora, ya que se trata de la primera persona que ganó una cátedra de portugués entre nosotros. En efecto, fue catedrática en la Escuela Central Superior de Comercio (1956) y, tras una prolongada permanencia en la Universidad Complutense de Madrid, en la Universidad de Salamanca (1982) y en la Universidade de Santiago de Compostela (1988). No en vano, se le designó “decana de los estudios portugueses en España” (Abreu 2004: 13).

Por otro lado, dicha posición de preeminencia le corresponde a Vázquez Cuesta porque encarnó una personalidad brillante dedicada con la misma competencia a los estudios lingüísticos y literarios. Lo hizo de manera combinada en los ámbitos portugués, brasileño y gallego, una circunstancia ésta bastante poco habitual por no decir insólita. Con motivo de un artículo en la *Revista de la Universidad Complutense*, a principios de los años 70, en un apunte biográfico se afirmaba con rotundidad: “Ha consagrado toda su vida al estudio, la enseñanza y la divulgación de la lengua y la cultura portuguesa, gallega y brasileña” (Vázquez Cuesta 1974: 217).

Cabría pormenorizar un sinfín de contribuciones de Vázquez Cuesta como investigadora. En esta oportunidad, de forma sintética, se hará alusión, entre su amplio inventario de títulos, a la conocida *Gramática Portuguesa*, elaborada con M.<sup>a</sup> Albertina Mendes da Luz. Vio la luz por primera vez en 1948 y cuenta con varias ediciones corregidas y aumentadas en español (1961, 1971) y en portugués (1980). En razón de su contrastada utilidad, deben citarse igualmente las espléndidas monografías *A Língua e a Cultura Portuguesa no Tempo dos Filipines* (1988) y *A Espanha ante o “ultimatum”* (1975). Por lo demás, no hay que relegar el capítulo “Literatura gallega”, incorporado en el tomo colectivo *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas* (1980) que dirigió José María Díez Borque, y el número monográfico *Nós. Literatura Galega* (1995), de la revista portuguesa *Colóquio-Letras*.

Más allá de su dilatada producción bibliográfica en el medio académico, el propósito del presente artículo estriba en poner de relieve la labor de Vázquez Cuesta como traductora. Supone una parcela que no resulta menor dentro de sus variadas inquietudes, la cual no ha sido objeto hasta el momento, sin embargo, de atención adecuada. Vázquez Cuesta vertió al español a nombres sobresalientes de la literatura portuguesa, como Miguel Torga y Fernando Namora, aparte de una nutrida porción de composiciones de diversos poetas contemporáneos, desde Fernando Pessoa a Eugénio de Andrade, sin olvidar a Mário de Sá Carneiro, José Almada Negreiros, José Régio o Jorge de Sena.

Con respecto a las letras brasileñas, Vázquez Cuesta trasladó a Carlos Drummond de Andrade, Castro Alves, Raul Bopp, Jorge de Lima y Cláudio Murilo. Se ocupó de poner en español, por último, el tratado de economía *La gerencia y el personal de la empresa*, amén de los ensayos “Historia de la literatura brasileña”, de Osvaldo Orico, *Pequeña historia de la literatura brasileña*, de José Osório de Oliveira, y *Bandeirantes y pioneros (Paralelo entre dos culturas)*, de Vianna Moog.

## 2. Traducciones de literatura portuguesa

La primera versión de un texto portugués de Vázquez Cuesta fue un cuento de Miguel Torga, “El Estrela y su mujer”, del libro *Rua* (1942), que materializó cuando solo tenía 23 años. Apareció a mediados de 1949 en el número 15 de la revista alicantina *Verbo*, que se caracterizaba por abrir sus puertas asiduamente a colabo-

raciones de escritoras (Candel Vila 2017: 74). Constituía la traducción inaugural de Torga en suelo español, dado que una adaptación de *Bichos* por parte de María Josefa Canellada, dos años antes, se había editado en Portugal.

En este primer proyecto torguiano, Vázquez Cuesta insertaba una nota, a modo de breve semblanza vital y literaria del autor, en la que sintetizaba su peculiar evolución artística:

Hijo de campesinos, toda su obra –novela, teatro, poesía– está profundamente enraizada en la tierra. Si toma parte, al comienzo de su carrera literaria, en el movimiento de la revista *Presença*, pronto rompe abiertamente con la corriente esteticista que ésta significaba dentro del panorama portugués, para propugnar en el arte un realismo humano y vigoroso, profundamente poético y original (Torga 1949: 22).

Vázquez Cuesta había establecido contacto con Torga por primera vez en 1946, una vez licenciada en Letras por la Universidad Complutense de Madrid, durante una estancia en Coimbra tras obtener una beca del Instituto para a Alta Cultura (Carballa 1995: 23). Este primer conocimiento se vio reforzado, al regresar a su institución de origen, gracias a las orientaciones de António Jorge Dias, etnólogo y por entonces lector de portugués.

Manifestó Vázquez Cuesta siempre una intensa devoción por Torga. En la altura relativamente temprana de 1960, con motivo de la posible concesión del Premio Nobel al autor de São Martinho de Anta, declaraba con entusiasmo en una entrevista:

Como admiradora do escritor, creio que esse galardão outorgado ao maior poeta –já que poeta é sempre Torga, escreva em prosa ou em verso– creio, dizia, que esse galardão outorgado ao maior poeta português vivo e um dos quatro ou cinco mais importantes da Península, no que vai de século, não fará senão adiantar o juízo da posteridade, que há-de reconhecer a transcendência da mensagem do transmontano (Melo 1960).

Recíprocamente, Torga dejó constancia de su amistad con Vázquez Cuesta en la obra *O Sexto Dia da Criação do Mundo* (1981), de marcado espíritu autobiográfico, donde la traductora surge con el antropónimo imaginario de Dolores:

Privado desse convivente logradouro literário, regressara à antiga solidão criadora e editorial, quebrada apenas por algumas provas de apreço vindas de fora. Às duas por três, quando menos esperava, batiam-me à porta curiosidades gratuitas oriundas da Espanha, da Inglaterra, da Itália, da Alemanha, da França. A Dolores, com as rias da Galiza nos olhos e Castela no coração, o Doutor Herman [...], o professor Ludovico, o Bron [...], a Clara Boll [...] (Torga 1991: 438).

Unos meses después de esta traducción en *Verbo*, salió la segunda versión de Vázquez Cuesta a partir de un texto de Torga. A finales de 1949, en el número 43 de la revista leonesa *Espadaña*, fundada por los poetas Eugenio de Nora y Victoriano Crémer, se daba a los lectores, con el título “Poemas ibéricos”, una sucesión de diez piezas del futuro libro *Poemas Ibéricos* (1965, 1982), gestado lentamente durante muchos años. Como adelanto, las mismas se habían difundido en los años 30 en la revista *Manifesto* y en la *Revista de Portugal*.

Vázquez Cuesta plasmaba aquí una presentación condensada de Torga, en la que hacía hincapié en su protagonismo innegable en la literatura del país contiguo. Esta glosa comenzaba con palabras francamente laudatorias: “Pocas figuras tan interesantes, dentro del panorama actual de la literatura portuguesa, como la de Miguel Torga, que a sus 42 años ha cultivado ya, con igual fuerza y originalidad, casi todos los géneros literarios [...]” (Torga 1949). Se volvía a insistir en la transformación estética que la inspiración de Torga había experimentado con el paso del tiempo, desde la despreocupación humanista hacia un superior compromiso:

La vuelta a un realismo humano y vigoroso, que no excluye por otra parte, brotando del propio humus de la tierra, un profundo y denso aliento poético, es la lección que ha ofrecido este escritor a las generaciones jóvenes de su país. Y, en efecto, dispersado el grupo exquisito de la revista *Presença*, la creación artística discurre hoy en Portugal más por cauces sociales que esteticistas (Torga 1949).

Luego de esta entrega poética, Vázquez Cuesta divulgó al cabo de un año, otra vez en *Espadaña*, una narración más de Torga, en este caso el cuento “Renuevo”, de *Novos Contos da Montanha* (1944). La versión no se proponía desguarnecida sino que estaba acompañaba, al igual que en ocasiones precedentes, por una exposición sucinta sobre el autor específicamente como cultivador de la prosa breve de ficción:

Recio, humanísimo y siempre poeta, Miguel Torga ha creado en Portugal un nuevo tipo de cuento que, entroncando con la mejor tradición del género, la supera con mucho en eficacia y verdad. Subyugado por un tema mágico –la montaña de su cuna y su raíz– su prosa tiene toda la límpida frescura de los aires serranos acariciando horizontes eternos y trágicamente bellos. Escritor que quiere vivir en el tiempo, solidario en vida y obra con los hombres de hoy, lanza alto su grito de protesta contra la miseria y la falsedad que enturbian la armonía de la Naturaleza (Torga 1950).

En 1951, todavía muy joven, Vázquez Cuesta editó un volumen con un repertorio de tres textos narrativos de Torga, procedentes también de *Novos Contos da Montanha*. A “Renuevo”, previamente incluido en *Espadaña*, se sumaban “El milagro” y “Destino”. Tal volumen, sin paginación, tenía como título *Cuentos de Tras-os-Montes*, bastante acertado porque así se identificaba, ante el público español, la *montanha* erigida en su singular escenario geográfico. Formaba parte, como segundo tomo, de la colección *La botella en el mar*, creada por los intelectuales José María Jove, Ezequiel González Más y José Antonio Novais.

La publicación contenía otro paratexto de Vázquez Cuesta, de más extensión esta vez, titulado “La literatura de Miguel Torga”. En tal prefacio se dibujaba el decorado de los cuentos, del que se decía que estaba ubicado en el “áspero y bello paisaje ibérico de Tras-os-Montes” (Torga 1951). Vázquez Cuesta agregaba que era “un país pobre, desnudo y sin agua, en nada semejante al dulce jardín *à beira-mar plantado*, que cantan vates de exportación y carteles de propaganda turística”, resaltando con ello su carácter rudo y austero frente a los encantos de la franja lusitana próxima al mar. Al ponderar a Torga como uno de los más descollantes escritores portugueses modernos, se subrayaba la elevada calidad de sus historias:

Sus cuentos transmontanos, entre los que figuran los tres que, vertidos al español, ofrecemos aquí, constituyen lo mejor y más vivo escrito hasta ahora sobre la región y, aunque resulte peligroso señalar límites, creemos que han de ser difícilmente superados, incluso por el mismo autor, en autenticidad y sentido (Torga 1951).

Vázquez Cuesta llevó a la imprenta, al año siguiente, una colección de textos poéticos de Torga como volumen LXXXIX de la prestigiosa colección Adonais. Bajo el sencillo título *Antología poética*, se reunía la estimable cifra de cuarenta y cuatro poemas espigados de nueve libros: *Diário I* (1941), *Diário II* (1943), *Libertação* (1945), *Odes* (1946), *Diário III* (1946), *Nihil Sibi* (1948), *Diário IV* (1949), *Cântico do Homem* (1950) y *Diário V* (1951). En un meticuloso prólogo, dividido en cinco bloques, Vázquez Cuesta abordaba la dimensión iberista del autor, su curso vital, las propiedades inherentes de su genio poético, una revisión cuidadosa de cada uno de sus títulos en este género y la fisonomía de Trás-os-Montes como universo genuino (Torga 1952: 7-32).

Esta *Antología poética* cosechó en su día una recepción bastante favorable. En una recensión encomiástica, el narrador Ignacio Aldecoa opinaba que se trataba de una “estudiada, cariñosa, magnífica versión”, con la que incuestionablemente Vázquez Cuesta tendía “un puente más de unión y de comprensión entre las tierras de Iberia” (Aldecoa 1953: 384-385). En otra nota de bienvenida, el poeta y ensayista Ventura Doreste creía que en el volumen se ofrendaban “unas páginas antológicas vertidas con finura”, además de un preámbulo “de buena información y discretamente enfocado”, el cual sobre todo “ilustra acerca de la persona del poeta, de la obra y del medio en que ambas se produjeron” (Doreste 1953: 7). En una reseña más, Ramón Lugerís realizaba que era factible encontrar en el prólogo un “completísimo estudio de las diversas facetas de la vida y de la poesía de Miguel Torga”, mientras que juzgaba que “la exquisita sensibilidad de Pilar Vázquez Cuesta” había sabido, ciertamente, “transmitir en castellano el mensaje” (Lugerís 1953).

Por la misma época, Vázquez Cuesta emprendió la tarea de trasplantar a Fernando Namora, otro gran autor de la literatura portuguesa, inédito en español hasta entonces. En 1954, dio a conocer el cuento “Días de viento”, de *Retalhos da Vida de um Médico* (1949), en el último número de la *Revista Española* (Namora 1954). Esta tribuna literaria, impulsada por el filólogo Antonio Rodríguez-Moñino y dirigida por Ignacio Aldecoa, Alfonso Sastre y Rafael Sánchez Ferlosio, poseía una orientación netamente realista, con una presencia relevante del cuento como modalidad narrativa (Jurado Morales 2012).

La traducción de Namora forjada por Vázquez Cuesta entrañaba una suerte de anticipo, pues ese año llegó a las librerías la versión íntegra de *Retalhos da Vida de um Médico*, con el título *Escenas de la vida de un médico* (Namora 1954). Es de elogiar la solución escogida para traspasar el sentido figurado que denota la palabra *retalhos*, difícil de moldear en otro idioma. De hecho, cuando se puso en español posteriormente *Novos Retalhos de Vida de um Médico* por otro traductor, este respetó estrictamente la opción que había elegido Vázquez Cuesta. También es atinado en la versión de Vázquez Cuesta el uso de la equivalencia “Don Fernando”, en el caso del narrador, para la fórmula de tratamiento portuguesa *Sr. Doutor*. Así pasaban a convertirse las historias de este libro en memorias, al otorgarse la categoría de protagonista al propio autor.

La edición de *Escenas de la vida de un médico* contó con la virtud de disponer de un prólogo firmado por Gregorio Marañón, quien delineaba los rasgos centrales de Namora como creador. Describía principalmente su cualidad de escritor y a la par médico, como él mismo:

Fernando Namora es, en la vida intelectual de hoy, y a pesar de su juventud, uno de los más destacados entre los numerosos médicos que son, a la vez, grandes escritores. Al lector que no conozca otras obras suyas, le bastará leer esta que tiene en sus manos para darse cuenta de su personalidad literaria, fuerte, un tanto amarga en la apariencia, pero en el fondo optimista, porque lo es todo lo humano, y de cómo su espíritu de observación, en ocasiones implacable, impregna de vital interés cuanto escribe (Marañón 1954: XI).

Marañón ensalzaba sin reservas el quehacer de Vázquez Cuesta, de quien garantizaba que había empleado “un castellano, por cierto, admirable”, fundiendo con esmero “las escenas del autor, esquemáticas, expresivas, permanentes, como bajorrelieves en un bronce sin edad” (Marañón 1954: XV). En una reseña del libro, el crítico y poeta José Luis Cano lamentaba inicialmente la escasa resonancia de la literatura portuguesa en España, por lo que calificaba de oportuna esta edición:

Un acierto de la editorial Noguer ha sido el dar a conocer al público de habla castellana a una de las figuras más interesantes de la novelística portuguesa actual, Fernando Namora. Tenemos a pocos kilómetros de nosotros una literatura viva, briosa, fecunda, y la ignoramos casi por entero, mientras que nos traducen cientos de novelas mediocres de autores ingleses o yanquis (Cano 1954: 7).

En cuanto a la traducción, Cano apuntaba que era “realmente ejemplar” (Cano 1954: 7), un juicio con el que coincidiría ulteriormente, al saludar otra versión española de Namora, *Domingo por la tarde* (1978), el periodista Manuel Cerezales, quien enfatizaba la excelencia de *Escenas de la vida de un médico*: “Hace unos veinticinco años aparecieron traducidas al castellano las primeras novelas del entonces joven escritor: *Escenas de la vida de un médico* y *Minas de San Francisco* fueron, si la memoria no me es infiel, las que le abrieron las puertas de las editoriales españolas; la primera, en magnífica traducción de Pilar Vázquez Cuesta [...]” (Cerezales 1978).

En 1967, Vázquez Cuesta se hizo cargo de traducir más poemas de Torga en la insigne *Revista de Occidente*, avalados con un comentario demorado sobre el escritor (Vázquez Cuesta 1967). El catálogo estaba compuesto por ocho textos extraídos de la primera edición de *Poemas Ibéricos* (1965), hacía poco publicada en Portugal. Una vez más, el objetivo se cifraba en popularizar la literatura torguiana entre la audiencia española. Según se aprecia sin esfuerzo en el siguiente pasaje, la traductora y estudiosa dejaba patente su admiración por el escritor:

Miguel Torga es, sin duda, el más importante poeta portugués vivo y uno de los mayores poetas de todos los tiempos no ya de su patria sino de todo el vasto mundo hispánico. Y hago esta afirmación, aún a sabiendas de cómo suelen pre-disponer en contra las afirmaciones demasiado rotundas, en primer lugar por un imperativo de honradez intelectual y sinceridad hacia el lector, pero también porque esta opinión mía, que tal vez parezca exagerada a quien desconozca su obra [...], es compartida fuera de la Península por un gran número de estudiosos de las literaturas en lengua española y portuguesa que el año 1960 llegaron

a proponerle a la Academia Sueca como candidato para el Premio Nobel de Literatura (Vázquez Cuesta 1967: 129).

A mediados de la década de los 70, Vázquez Cuesta acometió el reto de poner en manos de los lectores una ambiciosa antología del patrimonio poético luso correspondiente al período contemporáneo, la cual tenía como antecedente un reciente artículo, “La poesía portuguesa actual”, en la *Revista de la Universidad Complutense* (Vázquez Cuesta 1974). Con idéntico título, el sello Editora Nacional acogió en la colección Alfar un volumen bilingüe en el que comparecían quince voces, ordenadas cronológicamente, de peso visible en el mapa poético durante el siglo XX (Vázquez Cuesta 1976). Entre ellas, es conveniente hacer mención de autores prominentes como Fernando Pessoa, Mário de Sá-Carneiro, José Almada Negreiros, José Régio, Joaquim Namorado, Jorge de Sena o Sophia de Mello Breyner Andresen, además del propio Torga, que no podía quedar postergado. En una “Nota a la edición”, se aclaraban las normas que habían orientado la recopilación, mientras que en un “Prólogo” se suministraba un retrato detallado de cada poeta, junto con una ficha bibliográfica. La motivación primordial de esta *Poesía portuguesa actual* se hallaba en la fascinación repentina que la literatura portuguesa, tras la Revolución de los Claveles de 1974, había despertado en un sector significativo de la población española.

La última traducción de Vázquez Cuesta en el dominio de la literatura portuguesa fue, como casi no podía suceder de otro modo, una obra más de Torga. En 1984, auspiciada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana, se lanzó en versión española la edición definitiva –revisada y reformada– de *Poemas Ibéricos*, estampada originalmente dos años antes (Torga 1984). En un fecundo preliminar, Vázquez Cuesta hacía la confesión de que se trataba de un anhelo bastante antiguo, perseguido con perseverancia: “Pero sólo hoy [...] voy a poder realizar mi viejo sueño de brindar al lector de lengua española, en versión acompañada de los originales portugueses, un libro al que de ningún modo puede permanecer ajeno” (Torga 1984: 8).

Esta versión de *Poemas Ibéricos*, que fue presentada con alabanzas por Gonzalo Torrente Ballester en un acto celebrado en el Aula Miguel de Unamuno de la Universidad de Salamanca, logró un notorio eco, conforme lo demuestra el buen número de reseñas que suscitó. Para el poeta y académico José García Nieto, resultaba loable la dimensión fraterna que irradiaba: “La singularidad que para nosotros pueden tener estos *Poemas ibéricos*, aparte de su valor testimonial y poético, es la preocupación peninsular totalizadora que tiene para Miguel Torga la idea de Iberia, de su Iberia” (García Nieto 1984). Por su parte, el escritor Pedro Shimoshe ponía el acento en el papel de la traductora para el reconocimiento conquistado por el escritor trasmontano en el espacio español: “Miguel Torga no es desconocido en España, pero su obra se ha difundido –por razones obvias– en círculos restringidos. Desde 1952 su nombre circula en versión española, siempre de la mano de la infatigable y culta Pilar Vázquez Cuesta” (Shimoshe 1984).

### 3. Traducciones de literatura brasileña

La primera traducción de un texto brasileño llevada a cabo por Vázquez Cuesta data de cuando tenía no mucha edad. En 1950, con 26 años, dio a la imprenta el libro *Tres poetas del Brasil: Bandeira, Drummond, Schmidt* en colaboración con los hermanos

Leónidas y Vicente Sobrino Porto, dos profesores que impartían docencia en el país americano, encargándose de transferir a Carlos Drummond de Andrade (Sobrino Porto, Vázquez Cuesta y Sobrino Porto 1950). Se deduce que cada traductor trasladó a un poeta por el orden en el que están enumerados—Vázquez Cuesta en el segundo puesto—, sin que esto pueda responder a ninguna otra pauta, como la cortesía de género o el orden alfabético. En una reseña coetánea se exponía tal particularidad: “Cada uno de estos tres poetas ha sido traducido por distinto autor a nuestro idioma. Nos ofrece las composiciones del primero, Leónidas Sobrino Porto; las del segundo, Pilar Vázquez Cuesta; y las del tercero, Vicente Sobrino Porto” (Sin firma 1951).

En un “Prólogo” firmado en Madrid el 31 de enero de 1950, se expresaba que la finalidad era mostrar lo más sugestivo de la poesía brasileña moderna, para lo cual se había seleccionado a los tres escritores referidos, con veinte creaciones individuales. Concretamente de Drummond de Andrade, constaban textos de sus libros cardinales, como *Alguma Poesia* (1930), *Sentimento do Mundo* (1940) o *A Rosa do Povo* (1945). Al valorar esta aportación, el responsable de la reseña citada con anterioridad remarcaba que “todas las versiones son fieles y están realizadas con gran destreza, de modo que el espíritu de los antes citados cantores nos llega íntegro” (Sin firma 1951).

En los años 70, Vázquez Cuesta transportó a otros autores brasileños al español para el libro *Antología clave de la poesía afroamericana* (González-Pérez 1976). En sus páginas están presentes poemas del romántico Castro Alves, el modernista Raul Bopp y el más próximo Jorge Lima. A este último, en la mitad de la década de los 50, había consagrado el artículo “Un gran poeta brasileño desaparecido: Jorge de Lima”, en la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* (Vázquez Cuesta 1955). Una última incursión de Vázquez Cuesta en la literatura brasileña fue el libro *Escrito en la carne*, del poeta Cláudio Murilo, en diseño bilingüe (Murilo 1984), que ejercía como profesor por aquellas fechas en la Universidad Complutense de Madrid.

#### 4. Traducciones no literarias

Fuera de la esfera de la literatura, Vázquez Cuesta trajo al español, en primer término, el manual de economía *La gerencia y el personal de la empresa*, titulado en portugués *O Gerente e a Sua Gente: As Relações entre Dirigentes e Dirigidos como Factor de Eficiência da Empresa* (1946), de Fernando Carvalho Henriques (Henriques 1953). Este autor era un profesional del comercio con otros títulos en esta área, como *Vocabulário Técnico: Português-inglês-francês* (1925) y *Vendedores e Compradores: Noções de Psicologia Aplicada à Arte de Vender* (1943). Escribió varias obras de ficción, entre las que hay que nombrar *A Profecia ou O Mistério da Morte de Tut-Ank-Amon* (1924), *A Quarta Dimensão ou A Tragédia Fisiológica* (1927) y *O Amigo Fiel e o Fiel Amigo* (1960). Sin duda, la versión de Vázquez Cuesta debe enmarcarse en el contexto de sus ocupaciones como profesora de portugués en la Escuela Central Superior de Comercio, en los inicios de su carrera académica.

Aún es indispensable traer a colación algunas versiones de Vázquez Cuesta dentro del ensayismo literario. Merecen destacarse el capítulo “Historia de la literatura brasileña”, de Osvaldo Orico, en el tomo *Historia de la literatura universal* organizado por Ciriaco Pérez Bustamante (Orico 1946), y el compendio *Historia breve de la literatura brasileña*, de José Osório de Oliveira (Oliveira 1958). En el terreno del ensayo, aunque en la órbita de la sociología histórica, transvasó la obra *Bandeirantes*

y pioneros (*Paralelo entre dos culturas*), de Vianna Moog, miembro de la Academia Brasileira de Letras (Moog 1965), que es una reflexión acerca del devenir contrario de Estados Unidos y Brasil.

## 5. Algunos aspectos de Pilar Vázquez Cuesta como traductora

El primer aspecto que llama la atención en la práctica traductora de Vázquez Cuesta radica en su precoz principio, como hemos visto. Las primeras versiones de Torga se remontan a los años 1949 y 1950, *Tres poetas del Brasil: Bandeira, Drummond, Schmidt* a 1950 y *Escenas de la vida de un médico* a 1954. La atracción prematura por la traducción se vislumbra en el encabezamiento “A manera de prólogo”, de la primera edición de su *Gramática Portuguesa*, donde se apuesta por un enfoque en el que se cotejan constantemente el portugués y el español: “Como la experiencia profesional nos lo aconsejaba, hemos seguido siempre el método comparativo, tratando ligeramente los puntos en que las dos lenguas de la Península se comportan de una manera análoga, y deteniéndonos, en cambio, para explicar con minuciosidad las diferencias y particularismos de cada una” (Vázquez Cuesta y Luz 1949: V).

Otro aspecto acusado reside en el dinamismo entusiasta con el que Vázquez Cuesta se afanó en la transmisión de las culturas de lengua portuguesa. Asumió este desafío fundamentalmente desde la traducción, puesto que confiaba en esta vía para acceder a la expresión literaria vecina, recelando de la intercomprensión lingüística de los españoles en lo referente al portugués. Lo hizo también como agente propagadora, construyendo un discurso paratextual en torno a los autores que transponía al español. Manuel Ferreira encareció que Vázquez Cuesta “andava na sua aventura lusitana não por andar, andava por verdadeira paixão, revelando o seu amor por tudo quanto era português” (Ferreira 1996: 812). A su vez, José García Nieto aseveró: “Hace ya muchos años que Pilar Vázquez Cuesta nos tiene acostumbrados a su buen hacer, a su fiel dedicación a las letras portuguesas y, en especial, a la poesía” (García Nieto 1984).

Un tercer aspecto se asienta en que la traducción se instituyó en un espejo que refleja nítidamente el perfil versátil de Vázquez Cuesta como lusitanista, brasilianista, lingüista, estudiosa de la literatura y, conforme se comprobará después, escritora en el género poético. Por otra parte, es necesario indicar, como cuarto aspecto, que Vázquez Cuesta reservó algún trabajo al examen de la traducción desde un prisma teórico. Se debe recordar la aproximación, centrada en la lengua gallega, “Problemas da tradución dunha lingua imperfeitamente normativizada”, que presentó en un simposio de la Asociación Profesional Española de Traductores e Intérpretes (Vázquez Cuesta 1983). Al mismo tiempo afrontó estudios de caso, como los relativos al escritor gallego Manuel Curros Enríquez en calidad de traductor de Antero de Quental, Guerra Junqueiro y Teófilo Braga.

Un aspecto más consiste en que Vázquez Cuesta desarrolló el oficio traductor de forma plural, entregándose no sólo a los textos literarios tanto narrativos —cuento y novela— como poéticos. Con suma ductilidad, su mirada se extendió a textos ensayísticos y hasta económicos. Asimismo, abarcó la traducción institucional, en lo que atañe a Torga, y comercial, como ocurre con Namora, cuya versión *Escenas de la vida de un médico* consiguió más de una tirada en una editorial de claro signo mercantil, si bien en esta segunda vertiente su interés nunca obedeció a estímulos económicos.

El sexto aspecto es el rigor filológico y traductor con el que Vázquez Cuesta encaró su cometido. Del primero es buena muestra el escrupuloso seguimiento que efectuó de *Poemas Ibéricos*, de Torga, cuyos textos germinaron en el transcurso de treinta y cinco años no ajenos a cambios del autor, incansable en la revisión de sus creaciones. Estuvo pendiente permanentemente de esta compleja progresión, atendiendo a las sucesivas variaciones introducidas en las poesías para añadirlas en cada ocasión a sus versiones. En lo que incumbe al rigor traductor, facilitan una prueba paradigmática las modificaciones que Vázquez Cuesta ensambló en las traducciones últimas de textos de Torga y Namora. Así se verifica si se confrontan las transcripciones en español, respectivamente, de los cuentos “Renuevo” y “Días de viento” en *Espadaña y Revista Española*, por un lado, y en *Cuentos de Tras-os-Montes y Escenas de la vida de un médico*, por otro.

Un penúltimo aspecto importante emana de la influencia que Vázquez Cuesta desempeñó como traductora en la configuración del canon de las literaturas portuguesa y brasileña en España. Tras María Josefa Canellada, como ya se señaló, fue la primera persona que pasó obras de Torga al español abriendo camino a una tradición fructífera, pues hoy son abundantes las traducciones y retraducciones de este autor. De manera semejante tradujo primigeniamente a Namora (Mendes 2019: 7-8), que contó a partir de ahí con versiones de Ildefonso Manuel Gil, Rafael Morales, Juan Petit, Felix Cucurull, Joaquim Mato Chaves, Basilio Losada y Sol Burguete. Más aún, está aceptado que *Escenas de la vida de un médico*, de la mano de Vázquez Cuesta, “repercutiu rapidamente noutros países” (Sin firma 1989), confiriendo al novelista una valiosa proyección internacional. Otro tanto acaeció con Drummond de Andrade, quien desde entonces dispuso de múltiples traducciones de Rafael Santos Torroella, Manuel Graña Etcheverry, Cláudio Murilo, Pablo del Barco, Jesús Munárriz y Adolfo Pontejo Navas.

El octavo aspecto se desprende de la profunda competencia lingüística, literaria y cultural que Vázquez Cuesta acostumbró a exhibir en sus productos traducidos. En lo que respecta a la primera, estuvo alerta a los peligros derivados de la proximidad entre portugués y español, como falsos amigos, calcos, traducciones literales y, en fin, la tendencia a dejarse hipnotizar por los paralelismos del idioma de partida. Aparte de ello, en el ensayo *Bandeirantes y pioneros (Paralelo entre dos culturas)*, de Vianna Moog, despunta un “Glosario de términos nuevos introducidos por el traductor”, donde se recogen transferencias léxicas añadidas en el texto de llegada, que da fe de la solvencia de la traductora.

En lo que concierne a la competencia literaria, no existe margen para poner en tela de juicio lo más mínimo la sabiduría de Vázquez Cuesta. Solo se precisa reparar, a fin de cerciorarse, en las notas de esta índole que iluminan *Escenas de la vida de un médico* y *Poemas ibéricos*. De modo similar, en *Poesía portuguesa actual* es palpable el conocimiento magistral que la traductora atesoraba de cada uno de los autores. Ya en lo tocante a la competencia cultural, se impone registrar la inclinación de Vázquez Cuesta a confeccionar traducciones aceptables, más que adecuadas, en las que se respetan los atributos del texto original con la voluntad de acercarlos a los receptores del texto traducido. Esto salta a la vista, mayormente, en *Bandeirantes y pioneros (Paralelo entre dos culturas)*, que es una traducción anotada con meticulosidad en lo que se refiere a sus ingredientes nativos.

## 6. La recreación como criterio esencial de traducción

Con independencia de todo lo puntualizado hasta aquí, se distingue todavía un aspecto de trascendencia determinante en el ejercicio traductor de Vázquez Cuesta, basado en su consumada destreza a la hora de insuflar nueva vida a los textos. Lo cierto es que solía translucir una notable aptitud para reproducir con modulación propia las palabras de los autores que conducía al español, desplegando su vocación natural de escritora. Efectivamente, Vázquez Cuesta escribió poemas en la etapa de juventud, hasta el punto de ser incluida, con ocho textos, en el volumen *Poesía femenina española viviente. Antología*, de Carmen Conde, quien no omitía sus sólidos vínculos con el idioma portugués: “Gran entusiasta del mundo luso-brasileño y muy relacionada con los escritores y artistas de Portugal y del Brasil, ha llevado a cabo una interesante labor de propaganda y difusión de la literatura moderna en lengua portuguesa por medio de conferencias, artículos y libros” (Conde 1954: 397). Sin llegar a editar ningún poemario, las composiciones de Vázquez Cuesta se habían esparcido, desde 1944, por las revistas *Española*, *Acanto*, *Posío*, *Poesía Española* y, en la nación portuguesa, *Brisa* y *Vértice*.

Con referencia a la obra poética de Torga, Vázquez Cuesta testimonió prontamente las ventajas que deparaba, por sus bondades implícitas, para no ser traducida servilmente: “Toda a poesia perde numa tradução, mas a de Miguel Torga é tão rica de conteúdo que talvez sofra menos as inconveniências da recriação noutra língua. Para o tradutor é uma delícia comprovar que não há nenhuma queda a disfarçar” (Melo 1960). En consonancia con tal observación, la traductora hizo uso de un patrón translato flexible, con el visto bueno del escritor, al modelar en español los versos de *Poemas Ibéricos*, como no ocultaba en el avance que dio de esta obra en *Revista de Occidente*:

En cuanto a la traducción, dado el especial carácter de esta obra –escrita pensando no en un público lusitano, sino en todo el público peninsular–, hemos tratado de recrear en español las poesías de manera que parezcan originales, intentando aproximarnos lo más posible a la forma que probablemente les hubiera dado el poeta si dominase nuestra lengua. Las pequeñas variantes que presenta la versión castellana en relación con el texto portugués han sido siempre discutidas con el autor y hasta provienen en algunos casos de sugerencias suyas por lo que podemos afirmar que no constituyen ninguna grave infidelidad al espíritu del libro (Vázquez Cuesta 1967: 136).

Se corrobora diáfanoamente la libertad con la que Vázquez Cuesta concebía la traducción en esta estrofa del poema “D. Sebastião”:

Quem vai à luz do Céu como luz da Terra,  
encontra a escuridão no seu caminho;  
quem vai buscar a noiva em som de guerra,  
morre sem noiva e sem amor, sozinho (Torga 1984: 106).

He aquí el texto en español:

El que a la luz del Cielo va con luz de la Tierra  
sólo halla oscuridad en su camino.  
Desamor, soledad es el destino  
del que busca a su novia en son de guerra (Torga 1984: 107).

Otro ejemplo ilustrativo es la primera estrofa de “S. João da Cruz”, nuevamente de *Poemas ibéricos*:

Um santo e um poeta de mãos dadas!  
Um a negar o outro, e sempre unidos...  
Um no céu das vivências sublimadas,  
outro a penar no inferno dos sentidos... (Torga 1984: 104).

La traductora le imprimió esta vuelta:

¡Dentro de mí, y en lucha, un santo y un poeta!  
¡Negándose uno a otro y para siempre unidos!  
De un cielo de vivencias sublimadas  
al infernal penar de los sentidos... (Torga 1984: 105).

Vázquez Cuesta recurrió a la misma estrategia en las versiones de *Poesía portuguesa actual*, con arreglo a lo enunciado en la introducción del volumen: “Por lo que se refiere a la traducción, tratándose como se trata de una edición bilingüe, no creemos que revistan mucha gravedad las pequeñas infidelidades a la letra de los textos que hemos preferido a la infidelidad total que supondría no haber intentado recrearlos en verso” (Vázquez Cuesta 1976: 9). Véase la última estrofa de “Mar português”, de Fernando Pessoa, perteneciente al libro *Mensagem*:

Valeu a pena? Tudo vale a pena  
se a alma não é pequena.  
Quem quer passar além do Bojador  
tem que passar além da dor.  
Deus ao mar o perigo e o abismo deu,  
mas nele é que espelhou o céu (Vázquez Cuesta 1976: 46).

Esta es la traducción española:

¿Fue todo en vano?  
Nunca es en vano el sufrimiento humano.  
Quien quiera ir más allá del Cabo Bojador  
ha de aceptar sin límite el dolor.  
Al mar Dios el abismo dio y el riesgo  
ero en él reflejó el azul del cielo (Vázquez Cuesta 1976: 47).

Una desenvoltura pareja por parte de Vázquez Cuesta se constata en la prosa, de lo cual es evidencia este fragmento de *Retalhos da Vida de um Médico*:

À sua volta, todas as mulheres do sítio, vorazes, faziam muralhas entre mim e o doente. Mesmo se eu tentasse aquecer a distância fria entre mim, vindo de um clube de ricos, e o ambiente despido e doloroso do camponês, esses avejões, implacáveis e bisbilhoteiros, não me consentiriam (Namora 1989: 138).

Así cobró cuerpo en la versión en español:

A su alrededor las mujeres de la vecindad formaban una espesa barrera que aislaba al paciente. Aun cuando yo intentase pasar por encima de aquel abismo

que existía entre el ambiente de desnudez y dolor de la casa, y yo, señorito que venía de pasar la velada jugando en el casino con los ricachos, las vecinas, implacables y chismosas, me lo impedirían (Namora 1954: 159).

## 7. Conclusión

Conforme se ha podido advertir, la actuación de Vázquez Cuesta como traductora del idioma portugués no es nada marginal, ni en cantidad ni en importancia, en el conjunto de su heterogénea actividad. Además, en tal función concitó opiniones por lo regular altamente satisfactorias a través del tiempo. Si hubiese que esquematizar esta experiencia con dos líneas definitorias, sería imprescindible anteponer una acreditada capacidad intelectual y, simultáneamente, el ímpetu recreador que destilan sus versiones. Como final, parece pertinente aplicar enteramente a Vázquez Cuesta aquella estimación de Ignasi Ribera i Rovira, a comienzos del siglo XX, a propósito de la antología *Las cien mejores poesías líricas de la lengua portuguesa*, de Fernando Maristany:

Cuando una traducción se aparta de aquel mecánico malabarismo gramatical o a veces meramente vocabular, y busca, halla y extrae el sentido íntimo del pensamiento original creado por el autor; cuando el traductor llega a descubrir el inédito matiz, el eco perfecto, el oculto perfume de la poesía exótica y lo vierte preciosamente en el incensario maravilloso del sentimiento, ¡oh! entonces la traducción es una tarea magnífica que mucho ennoblece a aquel que bien la cumple (Ribera i Rovira 1918: 17).

## Referencias

- Abreu, M.<sup>a</sup> F., “Cervantes en Portugal”, en: *Peregrinamente peregrinos. Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, vol. I. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian 2004, 3-16.
- Aldecoa, I., “El poeta portugués Miguel Torga”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 39 (1953), 384-385.
- Candel Vila, X., “Textos y paratextos de las poetisas recogidas en la revista *Verbo* (1946-1963)”, *Revista de Escritoras Ibéricas* 5 (2017), 71-92.
- Cano, J. L., “Fernando Namora: *Escenas de la vida de un médico*. Prólogo de Gregorio Marañón”, *Ínsula* 108 (1954), 7.
- Carballa, X., “Os autores galegos recoñecen o maxistério de Torga apesar da distancia mantida coa Galiza”, *A Nosa Terra* 657 (1995), 23.
- Cerezales, M., “*Domingo por la tarde*”, *ABC* 17-VIII (1978).
- Conde, C., *Poesía femenina española viviente. Antología*. Madrid: Ediciones Arqueiro 1954.
- Doreste, V., “Miguel Torga: *Antología poética*. Selección, versión y prólogo de Pilar Vázquez Cuesta”, *Ínsula* 87 (1953), 7.
- Ferreira, M., “A cadeia do afecto em Pilar Vázquez Cuesta: Galiza, Portugal, Brasil”, en: *Homenaxe á profesora Pilar Vázquez Cuesta*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela 1996, 811-816.

- García Nieto, J., “*Poemas ibéricos*”, *ABC* 12-V (1984).
- González-Pérez, A., *Antología clave de la poesía afroamericana*. Madrid: Ediciones Alcalá 1976.
- Henriques, F. de C., *La gerencia y el personal de la empresa*. Madrid: Editorial Enciclopédica 1953.
- Jurado Morales, J., *Las razones éticas del realismo. Revista Española (1953-1954) en la literatura del medio siglo*. Sevilla: Editorial Renacimiento 2012.
- Lugrís, R., “Miguel Torga en castellano. La antología de un poeta portugués”, *La Noche* 3-II (1953).
- Marañón, G. “*Sobre la universalidad de la aldea*”, en: Namora, F., *Escenas de la vida de un médico*. Barcelona: Editorial Noguer 1954, IX-XVI.
- Melo, J. de, “A obra de Torga serve para explicar ao mundo muitas das nossas características mais significativas –afirmou-nos Pilar Vázquez Cuesta”, *Diário Ilustrado* 11-II (1960).
- Mendes, J. M., “Uma íntima coerência”, *Jornal de Letras, Artes e Ideias* 1276 (2019), 6-9.
- Moog, V., *Bandeirantes y pioneros (Paralelo entre dos culturas)*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica 1965.
- Murilo, C., *Escrito en la carne*. Río de Janeiro: Antares 1984.
- Namora, F., “Días de viento”, *Revista Española* 6 (1954), 551-557.
- Namora, F., *Escenas de la vida de un médico*. Barcelona: Editorial Noguer 1954.
- Namora, F., *Retalhos da Vida de um Médico*. Mem Martins: Publicações Europa-América 1989.
- Oliveira, J. O. de, *Historia breve de la literatura brasileña*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica 1958.
- Orico, O., “Historia de la literatura brasileña”, en: Pérez Bustamante, C., *Historia de la literatura universal*. Madrid: Ediciones Atlas 1946.
- Ribera i Rovira, I., “Prólogo”, en: Maristany, F., *Las cien mejores poesías líricas de la lengua portuguesa*. Valencia/Buenos Aires: Editorial Cervantes/Editorial Tor 1918, 5-18.
- Shimoshe, P., “*Poemas ibéricos*, de Miguel Torga”, *ABC* 20-III (1984).
- Sin firma, “Tres poetas del Brasil”, *ABC* 10-II (1951).
- Sin firma, “Fernando Namora”, *Jornal de Letras, Artes e Ideias* 344 (1989), 11.
- Sobrino Porto, L., Vázquez Cuesta, P. y Sobrino Porto, V., *Tres poetas del Brasil: Bandeira, Drummond, Schmidt*. Madrid 1950.
- Torga, M. “El Estrela y su mujer. Traducción y nota por Pilar Vázquez Cuesta”, *Verbo* 15 (1949), 20-22.
- Torga, M. “*Poemas ibéricos*, de Miguel Torga. Publicados en la *Revista de Portugal*, n.º 5 y n.º 8, y en la revista *Manifesto*, n.º 5. Traducción y nota, por Pilar Vázquez Cuesta”, *España* 43 (1949).
- Torga, M. “Renuevo”, *España* 46 (1950).
- Torga, M. *Cuentos de Tras-os-Montes*. Madrid: A. Rubiños Editor 1951.
- Torga, M. *Antología poética*. Madrid: Ediciones Rialp 1952. Selección, versión y prólogo de Pilar Vázquez Cuesta.
- Torga, M. *Poemas ibéricos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica/Instituto de Cooperación Iberoamericana 1984. Traducción, prólogo, notas, cronología y bibliografía de Pilar Vázquez Cuesta.
- Torga, M. *A Criação do Mundo*. Coimbra: Gráfica de Coimbra 1991.

- Vázquez Cuesta, P. y Luz, A. M. da, “A manera de prólogo”, en: *Gramática Portuguesa*. Madrid: Ricardo Aguilera, Editor 1949, V-VI.
- Vázquez Cuesta, P. “Un gran poeta brasileño desaparecido: Jorge de Lima”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 62 (1955), 246-256.
- Vázquez Cuesta, P. “Miguel Torga. Noticia y selección”, *Revista de Occidente* XVII (1967), 129-142.
- Vázquez Cuesta, P. “La poesía actual portuguesa”, *Revista de la Universidad Complutense* 93 (1974), 217-236.
- Vázquez Cuesta, P. *Poesía portuguesa actual*. Madrid: Editora Nacional 1976.
- Vázquez Cuesta, P. “Problemas da tradución dunha lingua imperfeitamente normativizada”, en: Asociación Profesional Española de Traductores e Intérpretes (ed.), *1.º Simposio internacional sobre el traductor y la traducción*. Madrid: APETI 1983, 99-110.